Año I — Montevideo, Setiembre 1.º de 1904. — Núm. 10

EL OBRERO

Periódico defensor de los Trabajadores

SE PUBLICA CADA 15 DIAS

DIRECCIÓN: AL ADMINISTRADOR DE «EL OBRERO»
Calle San José número 114

SUSCRIPCION VOLUNTARIA

AGENTES DE "EL OBRERO"

Buenos Aires

Manuel Gonzalez, calle Alberti n.º 9.
Francisco Jaquet, calle Chile n.º 910.

Rosario de Santa Fé

Ramón Gonzalez, calle Cortada Ricardone n.º 134.
E. Almada, calle Las Heras n.º 345.

La Plata

José Pesce, calle 17 n.º 1313.

Mendoza

Juan Cuello, calle Necochea n.º 428.

San Juan

Eduardo Novaro, calle Santa Fé n.º 323.

Los compañeros indicados están autorizados para recibir las suscripciones á favor de EL OBRERO, como también atienden cualquier reclamo que se relacione con nuestro periódico.

Los compañeros de otras localidades de la República Argentina, donde no tenemos agentes, pueden remitirnos el importe de las listas en moneda argentina y en carta certificada, descontando de la suscripción el gasto de correo.

En Montevideo por todo lo que se relacione con el periódico pueden dirijirse á nuestra dirección, calle San José 114 y á la calle Rondeau 295.

IMPORTANTE

Avisamos á nuestros agentes y todos los compañeros que en lo sucesivo toda correspondencia que se relacione con el periódico, sencilla ó certificada, como también los giros postales y cange, debe ser dirijida exclusivamente á la siguiente direccion:

AL ADMINISTRADOR de «EL OBRERO»,
calle San José 114 — Montevideo.

AVISO

Los compañeros que nos hayan remitido cartas certificadas á nombre de Pedro Varela deben reclamar su devolución en la oficina donde fueron expedidas, ó bien indicar á los empleados que las recibieron á remitir una nota al jefe de correos de Montevideo autorizándolo para entregar dichas cartas al administrador de EL OBRERO. De otro modo quedarán detenidas.

¡Al Matadero!

Mientras divago con un amigo, oigo ruído de tambores, que suenan más fuerte á medida que se acercan. ¿Qué sucede?—pregunto. Nada, los soldados que marchan á la guerra...—¡A la guerra! Quedé pensativo.

Quise preguntar más, y no tuve tiempo; un grupo de curiosos al comentar los acontecimientos satisfacen mi curiosidad.

—Van á combatir á Saravia, el indómito, el rebelde vengativo—dice uno. Entonces me acerqué al grupo y lleno de cólera, pregunto: ¿Cómo, se necesitan tantos hombres para combatir á uno solo?—Es un caudillo, me contestan á una todos los del coro cuenta con muchos que le defienden.

Me aparté de aquel grupo con la cabeza baja, trémulo de cólera. Al ver pasar ante mí aquella fila ordenada de hombres, que marchan resignados, cual corderos, al matadero, sentí así como un algo que sublevaba mi conciencia, y estuve á punto de gritarles:

¡Soldados, hermanos míos, deteneos! ¡No vayáis á la guerra; volved la espalda á vuestros engalonados jefes, y marchad á abrazar á vuestras madres, á besar á vuestros hijos, á acariciar á vuestras esposas! ¿No véis que han quedado llorando vuestra partida? Además, ¿á quién vais á combatir?

¿A vuestros enemigos? ¡Oh, hermanos míos, vuestros enemigos no están en la campaña; aquellos son vuestros hermanos engañados como vosotros! ¿Queréis saber dónde están vuestros crueles enemigos?

¡Escuchad! Están allí, en los suntuosos salones, ricamente amueblados. Por la noche van al teatro, á gozar de vuestras tristezas, de vuestras amarguras. Durante el día se distraen burlándose de los seres que dejáis abandonados en la miseria. No tienen color político. Lo mismo son *blancos, que colorados; amarillos, que negros*. Toda su fé ardiente de partidismo, consiste en el estómago y en la ambición de mando. Ahí teneis á vuestros enemigos. ¿Estais dispuestos á combatirlos?... Venid conmigo, y utilicemos sus armas!...

Así estuve á punto de hablarles á aquellos hombres que marchaban resignados al matadero. ¿No lo hice?...

¡Fuí un cobarde!

LUIS RODRIGUEZ SARRILLÉ.

¡A prisa! ¡á prisa!

Imaginad la escena:

La cosa pasa en España. En esa España tierra de chulos y procesiones, de reyezuelos y condesillos; tierra de frailes, tierra de monjas, tierra de cristos; en esa tierra de España, donde los *hombres* la emprenden á navajazos con sus queridas, (1) donde la inquisición aún alienta y forcejea.

En esa tierra, asquerosa más que ninguna, donde no hay más personas decentes que los anarquistas y los ladrones y salteadores; porque todo lo demás es fraile ó afrailado; en esa tierra en Gijón, pasa esta escena.

Imaginadla:

Son las obreras de la *Gijón Industrial*, sociedad de explotaciones mineras.

Cae á plomo el sol ardiente. Mujeres flacas hasta lo increíble, corbadas bajo el peso de los burdos cestos, groseros, cargados, llenos de cok van pasando... desfilan, larga, constante y tristemente silenciosas.

Parecen bestias de carga, bestias de noria. Pasan. Son muchas. Todas tienen triste el semblante, y mucho más triste el alma. Pasan... Las hay que son niñas casi; la hora del amor, la hora de los dulces besos de miel no ha llegado aún para ellas, no llegará nunca tal vez, en aquella maldita tierra de chulos, de toreadores, de frailecitos y de Alcalaes. Van pasando bajo sol ardiente, pobres niñas! encorbadas bajo los pesados cestos cargados de carbón. La contraída flor de sus labios virginales parece una herida sangrienta, una herida enconada en la que se ha grabado para siempre la intención de un gesto de protesta, de doliente protesta femenil.

Pero ¿á qué protestar en aquella tierra de Montjuich, de torerilos y Nozaledas? Hay hombres acaso allí?

¿Artal? Maura al verle partir quiso reirle en las barbas y no las tenía!

Pasan. El sol lanza chorros de fuego de un vivo color de resplandeciente oro puro, y bajo su quemadora lluvia, van pasando las mujercitas, las jóvenes madres de fecundada entraña.

Llevan en los abultados vientrecitos de sus cuerpos desmirriados el gérmen e.. florecer de una futura vida.

Y mientras pasan bajo el sol, mientras desfilan con el pesado, negro y grosero cesto á cuestas, mientras pasan bajo la mirada de las cobardes almas de los capataces que vigilan, que insultan, que apostrofan; mientras gimen, extremecidos sus pobres vientres fecundados por el feroz: *¡á prisa! ¡á prisa!* de los negreros, de los eunucos, las pobres mujercitas de vientre fecundo piensan en el hijito que llevan en las entrañas, en el futuro liberador; y van pasando, fatigadas, exaustas, agotadas, sudorosas, aniquiladas bajo el ardiente sol; de vida, sol de fuego y bajo las miradas sin luz de los eunucos cuidadores del rebaño humano.

Van pasando. Y como, ocurre preguntar, ¿cómo es posible que haya varones suficientemente cobardes y miserables, suficientemente viles, suficientemente innobles para fecundar esas pobrecillas que como caravana de condenados á muerte van pasando tristes, encorbadas, sudorosas, á paso de bestia bajo el sol, y cargadas bajo la pudriente mirada de los podridos eunucos de alma, eunucos de sexo y eunucos de corazón, que se llaman capataces.

¡A prisa! ¡á prisa! A prisa.

Y el rebaño pasa, pasa y pasa en su lento y penoso desfile de bestia fatigada.

Pasan las pobres. Las hay que son viejas; las entrañas dieron fruto y de tantos hijos, ninguno se hizo asesino, ninguno quiso matar ¿á quién?

No sé ¡á Dios! á quien sea! á alguien Y pasan las pobres viejecitas, bajo el peso abrumador de la pesada cesta llena de carbón.

Ahora ya ni siquiera tienen esperanza en el hijo. El hijo nació, creció, fué hombre y fué tan puerco y tan cobarde como su padre, como los capataces, como todo en España.

A prisa! á prisa! grita la voz del capataz.

A prisa, y las pobres viejas, las jovencitas, cuyos labios saben á miel, las jóvenes esposas, cuyas miradas son brisas de una mañana de primavera, van pasando bajo el sol que sofoca y quema, como si quisiera dar fuego á la sangre, mientras los capataces, los eunucos gritan siempre: *¡á prisa, á prisa!*

Ahora me digo ¿*Boycott* á la Argentina?

No, no, *boycott* al mundo entero ¿cómo? yo no se cómo, pero sea como fuere hay que hacerlo y pronto.

¡A prisa! ¡á prisa!

R. ELÁM RAVEL.

1904 Agosto.

(1) Naturalmente que en todas partes ocurre esto, pero en España más.

Matar á la querida es alli tan vulgar como entre nosotros el que un ministro robe, algunos autores, afirman que esto es debido á la herencia árabe Será; pero, árabe ó toruna la cosa no puede ser más repugnante.

Desde Francia

Movimiento obrero en varios puntos. — Fábrica asaltada é incendiada por los huelguistas. — Choque sangriento con la policia. — Muertos y heridos. — Un triunfo en Marsella. — Otras noticias.

El despertar obrero en esta región es muy halagüeño. Las huelgas se suceden unas á otras, todas amenazadoras y revolucionarias. He aquí algunos casos.

—El 17 de Mayo estalló la huelga de relojeros en la gran fábrica del explotador Crettiez en Cluses. Los trabajadores no quisieron aceptar el horario impuesto por un decreto de Millerand y Coillard; primeramente se levantaron en esta fábrica, luego la huelga se extendió en los pueblos vecinos. Hubo varios choques con la policía, donde resultaron muchos contusos y heridos.

Por intérvalo de dos meses parecía que las cosas se habían arreglado; pero días pasados los trabajadores solicitaron y obtuvieron permiso para realizar un meeting público. Al acercarse los manifestantes á la fábrica mencionada, fueron recibidos á balazos por los hijos y hermanos del burgués que, atrincherados en el local, hacían fuego por las ventanas y balcones, con fusiles y revolvers. Esto exasperó á los obreros que asaltaron la fábrica y luego la incendiaron. Varios compañeros de los más comprometidos fugaron, otros se escondieron. Hay tres obreros muertos y más de treinta heridos. La policía y la tropa disolvieron la manifestación. Los hermanos é hijos del burgués fueron arrestados y embarcados para la prisión. Los trabajadores están enfurecidos. Mañana los muertos serán llevados al cementerio, los obreros están dispuestos á ir todos al acompañamiento. Se temen nuevos acontecimientos.

—En Bedançón, pueblo de Casamène, los obreros grabadores de la casa Cattén que desde hace más de un mes se hallan en huelga, resolvieron ir ayer en corporación á casa del burgués para solicitar un arreglo. Pero el explotador, creyéndose en peligro, subió á un balcón y fusil en mano principió á hacer fuego sobre los obreros; uno de nuestros compañeros, Pedro Chatelat, fué herido de dos balazos, uno en la cabeza y otro en el corazón. La policía arrestó al burgués asesino llevándolo al palacio de justicia.

Los trabajadores siguen en huelga.

—En Agde trabajaban en la usina Marlignier 350 obreros, de los cuales 344 se declararon en huelga exigiendo mejoras en el trabajo; los seis carneros que intencionaban traicionar la causa fueron insultados y algunos apaleados, por cuyo motivo tuvieron que plegarse al movimiento. El establecimiento está siempre custodiado por 180 obreros. Días dasados, el cajero con otros de sus hermanos, intentaron entrar forzando la guardia, pero fueron rechazados á palos por los obreros.

El contador y el químico tuvieron que abandonar sus puestos plegándose al movimiento.

Los 350 obreros enviaron sus delegados, un español, un italiano y un francés, á la casa del Juez para discutir con el burgués, sus reclamaciones. El burgués rechazó toda propuesta de arreglo, por este motivo los obreros al salir del juzgado se dirigieron á la *bolsa del trabajo* cantando la internacional y dispuestos á continuar la huelga.

—La policía se está aprontando para salir á dar *leña* á los trabajadores y empleados de las compañías de tranvías de Brest; pues, se hallan en huelga, desde varios días. Piden la destitución del jefe del tráfico y del jefe del control. La compañía rechazó el pedido.

Varios carneros fueron apaleados.

—Los trabajadores empleados en el arsenal de Lorient en número de 5.000 se declararán en huelga general si el ministro no les aumenta el salario.

—El 16 del pasado mes fué *boycotteada* por los trabajadores del puerto, la compañía *Messagerie Maritime* de Marsella, por no cumplir lo pactado en la última huelga, huelga que fué entusiasta y general resultando un triunfo para los obreros. Casi todos los que trabajan en ese puerto pertenecen al sindicato.

Con frecuencia se aplica el *boycott* á algunos oficiales de á bordo por los abusos que cometen con los marineros.

Vuestro y de la causa.

A. LUCIANO L.

Mamers, 1.° Agosto 1904.

Cosas Argentinas

La obra de los socialistas. — Las huelgas. — La razzia policial. — ¡A defendernos!

Ya no es necesario ser libertario para repudiar á la política, por considerarla dañina y contraria á todo progreso humano. La bancarrota de la famosa U. G. de T. lo demuestra en su declaración abiertamente legalitaria. Los jefes socialistas que manejan dicha institución demuestra día á día sus ambiciones al *turrón* parlamentario. Las corporaciones obreras, reconociendo que únicamente luchando en el campo económico se puede cambiar de vida, se retiran del embuste que sirve de disfraz á los jefes del partido de marras. En el último congreso de los dependientes de comercio, á pesar del poco conocimiento de los delegados, declararon que las sociedades gremiales deben ser exclusivamente de resistencia, desvirtuadas de todo preámbulo político. Esta aprobación le supo muy mal á los doctores socialistas, pues, uno de ellos se retiró del congreso. Esto demuestra el poco interés que esta gente se toma por la causa del proletariado.

Las huelgas continúan con entusiasmo y energía.

Los fideleros, después de casi dos meses de lucha, continúan con más valor que nunca. En estos días varios carneros fueron esquilados por los huelguistas; hay un buen número de obreros del gremio detenidos.

Los trabajadores de las obras del puerto continúan en lucha; los huelguistas se muestran dispuestos á no transigir en sus reclamaciones de equidad y justicia.

Los balancistas consiguieron varias mejoras por medio del paro, y se organizaron en sociedad de resistencia;

En el Rosario de Santa Fé se declaró la huelga de mozos de restaurants y hoteles.

En Tucumán, donde los Calígulas que gobiernan hacían lo que se les antojaba con los obreros, hoy esa masa despreciada principia á despertar en aquella comarca é intenta romper las cadenas que la oprime. En estos últimos días hubo allí varias huelgas organizándose varios gremios y constituyendo algunos grupos de propaganda libertaria. Actualmente están en huelga los cigarreros y las cigarreras.

Es tiempo que el obrero criollo rompa el yugo de la esclavitud que lo oprime.

¡¡La policía, oh la maldita policía argentina!! Es innumerable la cantidad de trabajadores que durante la quincena habitaron los calabozos por el *delito*, ya se sabe, de querer vivir, de pensar en un ideal de amor y libertad.

Ahora los obreros que la policía asalta por las calles son conducidos al departamento, y después de los requisitos de la hipper-famosa oficina antropomé trica y de algunos días de incomunicación rigurosa son trasportados á la cárcel «24 de Noviembre» por ebriedad, personas que ni siquiera sienten el olor al alcohol.

También fueron detenidos varios menores de 14 años y sometidos á la prepotencia del ruín y odioso *Manchao*. Y para ultraje de dignidad proletaria han sido detenidos dos obreras por el *crimen* de estar inscriptas en una sociedad gremial. ¡Oh indignación!

Ante el salvajismo de estas hordas, no podemos, no debemos permanecer tranquilos, es necesario que tengamos en cuenta que como seres humanos nos incumbe un deber: El de defendernos.

¡A la defensa pues! ¡guerra á los tiranos!

ULTIMAS NOTICIAS

Estamos viviendo en una época de terror. Aquí, en estos momentos, nadie es dueño de su vida. Basta ser obrero para ser blanco de las iras policiacas.

Ayer, en el poblado barrio obrero de la Boca hubo una nueva celada; seis pacíficos trabajadores que salían de una reunión fueron asaltados por dos jaurías, una de uniformados que están á las órdenes de los buitres Beazley y Vallbé, y otra de *podencos* subordinados por el famoso Valle (a) *El Manchao*, ambos perros, revolver en mano, atropellaron á los mencionados obreros maniatándolos como á criminales vulgares y conduciéndolos al departamento policial, donde permanecen aún.

Esto ya no nos estraña aquí en la República Argentina; pero, quien sabe si algún día no se acaba nuestra paciencia y de lanares nos metamorfoseamos en felinos.

JOAQUIN HUCHA.

Buenos Aires, 28 Agosto 1904.

Nuestra obra

Así, como de las turbias aguas del océano surgen las embravecidas olas arrojando á la superficie montes de pura y blanca espuma, los que hemos vislumbrando un ideal de amor y de bienestar para la humanidad, surgimos de este estercolero social, para arrojar á la superficie de la tierra seres que se amen y no se odien, como hacen actualmente los pobladores de este enlodado planeta. Esta sería nuestra misión.

Pero, desgraciadamente, hemos heredado de nuestros antepasados los prejuicios que á ellos les han sido legados por sus antecesores, que á tan miserable situación nos han conducido. Estos vicios adquiridos en las épocas inquisitoriales del odio y del exterminio, y transmitidos de generación en generación, han creado hondas raíces en nosotros, y de estas costumbres denigrantes estamos dejando vestigios para nuestras propias progenie; pues, apesar de llamarnos emancipados intelectualmente ó darnos nosotros mismos el título de conscientes, continúan arraigados en nosotros los defectos que tanto combatimos en los demás hombres. Para criticar el mal exterior, hay que estirpar el mal interior; si queremos ser consecuentes con nuestros principios y fines, no tenemos que parar mentes en nimiedades, sino que tenemos que marcarnos un derrotero fijo y marchar todos armónicamente y de común acuerdo hacia la cumbre de nuestras aspiraciones, y para esto es preciso que empecemos por estudiarnos á nosotros mismos; si combatimos la conducta de los otros por pésima, es necesario que estudiemos la nuestra propia; cuando háyamos hecho un estudio prolijo, moral y psicológicamente de nuestro modo de obrar, y analicemos bien, (si tenemos fuerza moral para ello) nuestros pasos y nuestros movimientos, hemos de reconocer, á fuer de sinceros, que queremos imponer á otros, condiciones que nosotros no poseemos.

Estas indicaciones van directamente para algunos, que no tienen reparo en titularse abnegados defensores de las hermosas teorías (sin conocer ni sentir la grandiosidad de ellas, de lo contrario no me explico su proceder inicuo) tan pregonadas por Kropotkine, Reclus etc., etc., (por cierto más consecuentes que los aludidos) pero en realidad son sus mayores enemigos; pues, con su manera de obrar proporcionan armas á nuestros adversarios, contra las que no podemos luchar sin peligro de mentir.

Para afirmar este aserto allá van los argumentos con que nuestros adversarios nos combaten: «Vosotros en nombre de la armonía y la fraternidad, habeis sembrado entre los libertarios el odio y la discordia, y esto se contradice con lo que vosotros propagais, y teneis costumbres tan ruines que á todos lados conducen menos á un fin práctico y concreto». A esto contestamos con aquello de que *no defendemos hombres sino ideas* —«Pero, agregan nuestros contrincantes, si los hombres no están en condiciones, ó preparados, vuestras teorías son irrealizables». Aquí apelamos al último recurso, de que *el ser humano al nacer, es un ser social y sociable y todos los beneficios, ó perjucios que la sociedad ha de recoger de él, dependen de su instrucción*; esto es fácil hacérselo comprender á los que nos discuten, pero á la masa del pueblo, por la que nosotros debemos procurar hacernos comprender, no es tan fácil hacérsélo conocer, máxime cuando ésta (por serle robada la instrucción que le pertenece) desconoce por completo las más rudimentarias nociones de criminalogía, y siéndonos imposible á los trabajadores estudiarnos á nosotros mismos anatómicamente, nos cuesta trabajo comprender estos problemas que sólo á los hombres científicos les es dado resolver; y aún después de solucionados, por éstos, se tropieza con dificultades, para que sean aceptados.

Se encuentran estos obstáculos, y sufre estos retrasos la propaganda porque hay individuos que ponen su personalidad por arriba del ideal; no los marco con el dedo (aún que para hacerlo tengo pruebas materiales) porque tengo entendido que según las tradiciones del pasado, esto es un acto de mala educación, y como las personas á que me refiero pertenecen á estas tradiciones, temo me traten de mal educado.

Estos, que en todas partes donde están, se dicen buenos luchadores, (se trata de intelectuales, esto sin ánimo de ofender á los buenos, que bastante tienen con la crítica rastrera de que son objeto) por el solo hecho de estar resentidos, personalmente, con fulano ó zutano, ya dejan (pudiendo y teniendo libertad para hacerlo) de ayudar en alguna iniciativa, aunque ésta lleve exclusivamente el fin que nos proponemos.

Al leer estos renglones trazados con mano rústica, pero arrancados de un corazón más sensible que el que abrigan en sus pechos, si aún conservan alguna dignidad, han de sonrojarse; pero con esto no sería suficiente, y, ¡guay! de ellos si como soy un obrero, fuera un literato, porque entonces rasgaría cuartillas y destrozaría plumas para pintar á lo natural, las negruras de sus entrañas; como pintó Zola los vicios de esta miserable y corrompida sociedad.

Recomiendo á los camaradas de Montevideo no se dejen contagiar por la atmósfera nociva que pueda llegarles de esta capital, nido de tenebrosidades ruines; y á los indiferentes los invito á que estudien este lema: *Humanidad libre, igualdad, fraternidad, y amor sobre la tierra.* Esto es lo que anhelamos, y por esto luchamos.

«¿Y los que obran mal?» Dejadlos, que el tiempo se encargará de proporcionarnos factores para combatirlos, y desengañarlos.

MANUEL GONZÁLEZ.

Buenos Aires, Agosto de 1903.

Recuerdos

A LOS PANADEROS DE BUENOS AIRES

Compañeros: ¿No veis el despertar de la clase proletaria en general y los triunfos obtenidos por casi todos los gremios adheridos á la Federación Obrera Argentina?

¿No os avergonzais de vuestra miserable condición de esclavo? ¿A dónde estan las mejoras que habeis obtenido durante 18 años de lucha? Habeis conseguido trabajar 16 y hasta 18 horas diarias por un salario irrisorio que varía entre 35 y 40 pesos, y en muchas casas una comida pésima é insuficiente que hasta los perros rechazarían.

Y es tal vuestra apatía, que soportais tanta infamia y humillación patronal, que no os atreveis á levantar vuestra voz de protesta. ¿No os da verguenza permanecer indiferente ante tales vejámenes? ¿No veis la actitud de vuestros compañeros de trabajo más activos que luchan sin trégua ni descanso, desafiando las persecusiones y las deportaciones con toda serenidad? ¿No veis á los deportados de vuestro gremio luchar con más ahinco que antes, sacrificándose en bien de la colectividad? Pero, vosotros demostrais continuamente no sentir amor á la humanidad ni tampoco á vosotros mismos.

Recuerdo que cuando cinco de nuestros compañeros del gremio, por defender nuestra causa, se hallaban en las mazmorras burguesas y que se inició una lista de suscripción voluntaria á favor de aquellas víctimas y sus familias, algunos de vosotros en lugar de contribuir con vuestro óbolo contestasteis que contribuiríais para que los hundieran en en una cárcel para siempre... Y hoy que se hallan en libertad arrojados al

extranjero por el salvaje gobierno argentino todavía los criticais, pretendiendo hacerlos responsables de vuestras derrotas... ¡Cobardes! Criticaos á vosotros mismos, puesto que sois vosotros los únicos culpables de vuestras derrotas.

Llegásteis á decir que los libertarios son los causantes de los fracasos del gremio... ¡Imbéciles! Aquí en el Rosario hay muchos libertarios en nuestro gremio que propagan sus ideas por todas partes, en la sociedad, en las asambleas y reuniones y siempre se obtienen triunfos, y estos triunfos se deben en gran parte á ellos por su costancia en la lucha y por su táctica revolucionaria.

Vosotros, en vuestro último movimiento, que había pocos revolucionarios ¿por qué fracasásteis? ¿no había mucho entusiasmo cuando declarásteis la huelga? Pero, á pesar de que las asambleas eran numerosas y los vivas á la huelga general se sucedían, el pan no faltó casi en ninguna panadería de la capital. ¿A quién culpais de esto? ¿A la comisión? No, no ha sido la comisión la que fué á trabajar, ni tampoco fueron los anarquistas, á quienes tanto odio les teneis. Fueron los imbéciles que por su ignorancia traicionaron su propia causa, llevando al gremio á la derrota.

Reflexionad, compañeros, la conducta de estos últimos con la de los activos propagandistas de nuestro gremio; aquellos protegidos por la policía traicionaban la causa del gremio, mientras tras estos fueron, por repetidas veces, encarcelados, medidos, fotografiados y perseguidos por la autoridad, sin que por esto desistieran de su propaganda emancipadora, porque tienen una conciencia limpia y saben que luchan por la humanidad y á más tienen un cérebro que piensa, lo que muchos de vosotros careceis de estas cosas.

No es mi propósito hacer difamaciones ni decir mentiras, digo la pura verdad, aunque amarga, compañeros; lo que dejo dicho es un episodio histórico que os debe servir de experiencia en lo futuro.

Pensad panaderos, que trabajais jornadas interminables, en vosotros no existe el cariño para vuestros bijos y compañeras por causa del largo y rudo trabajo.

Pensad, que mientras vosotros estais dejando vuestra salud en el taller, vuestros *amos* galantean en los teatros y en los bailes. Una vez comprendido todo esto, obrad en consecuencia si no quereis seguir llevando el título de inconscientes, porque hasta la fecha lo mereceis. Es necesario sustituir á los buenos luchadores, que fueron perseguidos y deportados, haciendo caso omiso de persecuciones y leyes de residencia.

RAMÓN GONZÁLEZ.

Rosario, Agosto de 1904.

Agradecimiento

A mis queridos amigos y compañeros de Buenos Aires y Montevideo:

«Cuando leais estas líneas faltarán pocos días para que pueda abrazaros fraternalmente.

Es de la única manera que podré pagaros la obra de alta solidaridad, que desinteresadamente, habeis practicado conmigo y mi familia.

Así pues, á los fuertes de carácter, á los que bajo un fuego mortífero no abandonaron la brecha, les manifiesto: ¡Adelante! ¡Estrechemos nuestras filas y el próximo triunfo coronará al fin la jornada!

ADRIÁN TROITIÑO.

Cádiz, 6 Agosto 1904.»

Desde La Plata

La asamblea general celebra el 18 del corriente por los obreros panaderos fué muy numerosa y entusiasta, fué aprobado por unanimidad de los presentes suspender el trabajo el día 18 de Octubre, X aniversario de la fundación de la sociedad y como acto de protesta por los vejámenes de que son víctimas dichos obreros por parte de sus explotadores.

Se abogó por la unión del gremio; acordaron celebrar periódicamente reuniones y conferencias. La primera tendrá lugar en los primeros días de Setiembre con el concurso de un delegado de la F. O. R. A.

Por su parte la sociedad de resistencia, á fin de contribuir á la unión del gremio, deja libre el ingreso para todos aquellos obreros que, por una causa ú otra, se hayan retirado, y conseguir por ese medio la unión tan deseseada, para emprender luego una enérgica campaña contra sus explotadores.

—En Tolosa realizaron una gran reunión los ferrocarrileros del Oeste, el domingo 18 del actual, con el propósito de constituir la sociedad de resistencia del gremio.

El compañero Leopoldo Rodriguez, delegado de la F. O. R. A. en su larga disertación demostró la necesidad de la organización y los beneficios que por ese medio puede conseguir la clase trabajadora.

—Los fideleros celebraron también una importante asamblea en la sociedad de O. Panaderos, el domingo 28 ppdo., con el firme propósito de organizar el gremio en sociedad de resistencia.

Creo conveniente indicar á estos obreros la conveniencia que tendrían si se pusieran de acuerdo con los trabajadores de los molinos de «La Julia» y «La Plata», y constituir una sola sociedad de Fideleros, Molineros y Anexos, lo cual redundaría en beneficio de todos.

—Un tal Juan Pera, obrero panadero venido de Buenos Aires y que se dice consciente se ofrece como maestro de pala, por medio de una tarjeta, que envía á los dueños de panaderías.

Días pasados ese *consciente* hizo despedir á un obrero de una casa para ir á reemplazarlo; pero á los pocos días el patrón lo despidió por inservible, y así le hizo... una Pera.

(*Corresponsal*).

Agosto 23 de 1904.

Reflexiones

Para mi amigo J. Obertillo.

Que el malestar existe por doquier, que la miseria aumenta con rapidez aterradora, que la época actual es de crisis espantosa, nadie osará ponerlo en duda; y toda persona que observe, aún superficialmente, los acontecimientos que día por día, hora tras hora, se desarrollan en el seno de la sociedad, verán sin necesidad de anteojo de larga vista, que los crímenes, suicidios, quiebras y cuentos para sacar dinero al prójimo están á la orden del día, y no parece sino que la humanidad marcha inevitablemente hacia el abismo, hacia la destrucción, hacia el caos, de decadencia en decadencia.

Pero si bien es cierto que esto es innegable, que todos lo vemos y afirmamos, no todos estamos de acuerdo por desgracia en los medios que debemos emplear para extirpar la cangrena que amenaza podrirlo todo; muchos pensadores de vigorosa inteligencia y de noble corazón, caen desfallecidos, desmoralizados ante la magnitud de resolver tan árduo problema, sumiéndose como consecuencia lógica en el más deplorable pesimismo.

Y en este abatimiento moral caen también los pueblos todos, concluyendo por resignarse á sufrir todas las calamidades sociales, por abominables y oprobiosas que sean.

Sin embargo estos dolores afiebrados que invaden todos los espíritus humanos, parece que hallaran un alivio, naciendo en ellos un presagio de esperanzas que les hace esperar días de paz y ventura, cuando los pueblos están próximos á ser gobernados por un nuevo expoliador.

Y este nuevo político mistificador, como todos los de su ralea, conocedor profundo de las aspiracione populares, conoce el arte de engañar al pueblo,—siempre crédulo é ignorante—y con ensordecedor estruendo de bombos y platillos, pronuncia discursos elocuentísimos, habla de la miseria que lo invade todo, encargándose él de hacerla desaparecer (si lo nombran presidente por supuesto) y finalmente para remate publica un programa de gobierno que no deja de impresionar al que lo lee; pues todos los aspirantes al *turrón* prometen como ha dicho un sociólogo de talento, una pierna al que de ella carece, un ojo más á cada tuerto y un atracón diario para todos los hambrientos.

En todos los semblantes se notan los signos de intensa alegría, se frotan las manos contentísimos, como el niño que le dan un caramelo para chupar, esperando ansiosos el día en que el nuevo *salvador* haya subido á la silla presidencial.

Los que, por suerte ó desgracia, nos hallamos radicados en este país desde hace varios años, hemos sido testigos oculares, más de una ocasión, de tan indigna comedia. Hemos visto las calles de esta ciudad iluminadas profusamente, embanderadas, los judas colgados en las esquinas, las fogatas callejeras y otros festejos anticuarios de esta tierra, sin excluir el repiqueteo de las campanas ni las más grandes orgías, contribuyendo todo á solemnizar la fiesta por la subida del nuevo mandatario.

Inútil es mencionar la propaganda incesante de la prensa burguesa, instrumento servil y miserable de todos los privilegiados; esa prensa envenenadora es la que fomenta y prepara las grandes hecatombes para luego, hipócrita, cobarde y solapadamente fingirse condolida por la bárbara carnicería humana que ella misma engendra y predica.

¿Y cuales han sido después las consecuencias? ¿Qué significa luego el descontento y la desconfianza del pueblo? ¿Dónde quedaron las mil promesas de trabajo, progreso, paz, etc., etc.?

¿No servirán estos desengaños de escarmiento á todos los ilusos que aún creen que un gobernante puede transformar la tiranía en libertad, la miseria y el hambre en bienestar y felicidad?

Y no solamente al gobierno debemos atacar y anatematizar, pues hay otras causas no menos fuertes, por desgracia; es que la organización actual es defectuosa bajo cualquier punto de vista que la miremos, descansa en la propiedad privada ó capitalismo y la autoridad, que son la fuente de la explotación, de la ignorancia, del crímen y de la prostitución.

Sin embargo, mientras los trabajadores de otros países se preparan para combatir todos estos males, aquí en esta tierra nadie saca á *blancos y colorados* de su cretinismo é imbecilidad obstinada en degollarse primero para gobernarse después. No parece sino que se han atrofiado de tal manera que el calor de las ideas modernas no penetra en sus corazones, ni la luz de la verdad ilumina sus cerebros cristalizados y modelados para no ver más allá de sus narices. Es que el fanatismo político como el religioso son nefastos, atrofia de tal manera el entendimiento humano que mata cuanto hay de justo, razonable y verdadero; y en esos cerebros embrutecidos, llenos de atávicos prejuicios solo nace y germina en ellos el odio, la prepotencia y la ambición.

Esta es la síntesis de la moral burguesa; el veneno mortífero que se infiltra en el cerebro del niño desde su infancia en el colegio y en el hogar, fomentando, lo que más tarde dará tan insana educación, que los conduce á una guerra fratricida importándoles poco sembrar los campos de cadáveres de sus propios hermanos con tal de adquirir sus medios de explotación y glorias personales.

En otro artículo trataremos de demostrar que es una aberración inmensa tener fé en los poderes políticos, y cual debe ser la acción del pueblo para concluir con tanta farsa y envilecimiento, y marchar directamente á la conquista de la tan anhelada paz, armonía y fraternidad universal.

SANTIAGO REYNOSO.

EN MERCEDES

En esta importante población de la República Argentina parece que los obreros aún no se dieron cuenta del rol que desempeña en esta maldita sociedad de explotadores inhumanos; pues sufren resignados toda clase de imposiciones impuestas por los patrones. Pero los obreros panaderos, son los que con más humillación se someten al capricho del burgués.

He aquí un ejemplo: Los obreros de la panadería «El Mortero», la más renombrada de la localidad, exigieron, hace algún tiempo, el dinero para su alimentación en cambio de la tradicional comida. El patrón cedió sin resistencia, y de su propia voluntad principió por darles *un peso* á cada uno en cambio de la comida. Pero luego la gente fué cambiándose y vinieron algunos que pretendieron trabajar por $ 20 00 mensuales para la comida, y otros decían que alcanzaban 18 pesos.

En vista de esto el patrón les quitó todo y principió á darles nuevamente la comida, y según nos comunican ¡que comida! al medio día *bifes que parecen suelas de zapatos* y por la noche *suelas de zapatos que parecen bifes*. Y así todos los días.

Y con todo eso los obreros se quedaron tan tranquilos como sí nada hubiera pasado.

Compañeros de Mercedes: ¿No os parece que vosotros estais desempeñando un papel bochornoso ante los demás trabajadores de otras localidades? ¿No veis á los trabajadores de todas partes cómo luchan con tezón por su mejoramiento y bienestar? ¿Quereis permanecer siempre humillados y cobardes?

No, no compañeros, este estado de cosas no puede, no debe continuar así. En vosotros está el remedio para cambiar vuestra pésima situación. Uníos, formad vuestra sociedad de resistencia. y poneos en relación con todas las demás corporaciones del gremio de la República, luego con los de todas partes del mundo, y así ocupareis el puesto que os corresponde en la lucha por la emancipación proletaria. Tened siempre por lema: *La unión hace la fuerza.*

EL ENEMIGO

I

— ¿Por qué lloras, madre? — preguntó el rapazuelo. ¿Es que se va muy lejos mi hermano?

— ¡Oh, sí! Muy lejos, hijo mío; se va muy lejos.

— ¿Y á dónde se vá?

— Se va á la guerra.

El rapazuelo calló. ¡A la guerra! ¡á la guerra!... Estuvo pensativo un rato, haciendo reflexiones sobre lo que esta frase podía significar. Después levantó la cabeza.

— Madre, ¿qué es la guerra? — interrogó.

— ¿La guerra? La guerra es una cosa muy mala, hijo mío. Allí se pelean unos hombres con otros. Muchos mueren.

— ¿Y mi hermano se va también á pelear?

— Sí, también.

— ¿Y si lo matan?

La madre estalló en sollozos ante la triste, pero lógica ingenuidad del chico. Este respetó el dolor de su madre y permaneció en silencio, limpiándose gravemente las narices con una manga de la camisa.

De pronto exclamó:

— Oye, madre, ¿con quién se va á pelear mi hermano?

—Con el enemigo-respondió la madre.

— ¿Y el enemigo es el que hace la guerra?

— Sí.

El chico se fué. En su imaginación rudimentaria comenzó á barajar ideas. ¿Quién podría ser el enemigo? Seguramente era un hombre muy malo y muy feo. Él recordaba haber oído á su padre quejarse del dueño de la fábrica. Recordaba también haberle visto á éste por la población, con su enorme panza de burgués erguida al viento descaradamente como una injuria para los pobres, con sus ojos de mirada torva y sus labios delgados, en los que el orgullo dibujaba constantemente una sonrisa de ironía terrible No había duda alguna. El dueño de la fábrica era el enemigo, el causante de que su hermano se fuese á la guerra donde lo podían matar.

(Concluirá)

¡Ojo! Recomendamos á nuestros agentes, corresponsales y demás compañeros se fijen en la nueva dirección.

INFORMACIONES

Balance

Suscripción: A favor de A. Loubet y su compañero. Recolectada por F. B. $ 30.00. De la comisión de P. $ 20.00, «Grupo C. Caf.» $ 20.00. Por San... $ 10.00. Comité P. Presos $ 5.00. Una suscripción V. $ 12.00. Total recolectado $ 97.00.

Gasto: Entregados en sus propias manos $ 10.00, por P. Entregado por orden de los mismos á un individuo que luego se los fumó $ 30.00. Por ocho días de comida $ 12.00. Ropa y abrigo $ 11.00. Cigarrillos y viajes $ 5.00. Para llevar dos cartas á su destino $ 1.00. Embarque y viaje á la isla $ 25.00. Varios gastos la noche de salida $ 7.00. Quince k. de fideos $ 1.70. Seis k. de azúcar $ 2.10. Un k. y 1/2 café $ 2.00. Una bolsa maíz $ 2.90. Por llevarles los artículos $ 3.50. Gastos varios 1.20. Regalo del compañero E. B., (una bolsa de galleta). Idem de L. F., (tres k. yerba $ 5.00). Total $ 114.000.

Queda para pagar al «G. C. Caf» por gasto de viajes á N. Palmira $ 30.00.

Los recibos correspondientes obran en poder de los iniciadores. Si alguien desea mayores explicaciones dirigirse á cualquiera de los interesados.

Un Panadero. — (Boca).

Certámen Literario

Hemos recibido la circular del «Certámen literario» que se celebrará en La Plata el día 14 de Enero próximo.

Contiene la convocatoria, programa de temas y premios, bases del concurso etc.

Por habernos llegado tarde para este número, nos ocuparemos más extensamente en el próximo.

Vida Nueva

Se anuncia la reaparición en Buenos Aires de este semanario fundado por Pascual Guaglianone.

Aparecerá todos los sábados.

Oficinas: Calle Defensa 866.

El Filósofo Postal

Como anunciábamos en nuestro número anterior la librería «La Nueva Infancia» ha publicado un hermoso folleto de 32 páginas conteniendo numerosos pensamientos sociales para la infancia, antimilitaristas, del amor libre, etc., apropósitos para tarjetas postales. Contiene además un epitalamio de A. Vasseur.

El precio es de 10 centésimos. En la Argentina 25 centavos.

Los pedidos pueden hacerse á la casa editora, Calle Rondeau 295, ó á nuestra dirección, calle San José 114. Montevideo.

Balance de la comisión iniciadora de la suscripción á favor del compañero A. Troitiño y familia.

Entradas—Véanse los números 32 y 35 del periódico «L'Avvenire» de Buenos Aires.

Lista número 1 Comisión de la Sociedad de Resistencia de Obreros Zapateros $ 5.00, número 3, José Ferrer y otros suscriptores de San Martín $ 40.00, Sociedad de Obreros Tejedores de Villa Crespo $ 10.00, número 4, G. Terrens y otros donantes de Zárate $ 5.00, número 5, Cosme López y otros de B. al Sud $ 4.80, número 7, Obreros panaderos de La Plata $ 1.80, número 9 Obreros panaderos de San Fernándo $ 5 00, número 11 Brunet, Lobato y Hucha $ 6.40, número 12 Rafael Albizu y otros donantes de Campana $ 23.20, número 16 Obreros panaderos Sección Este, Buenos Aires $ 18.50, número 19 Obreros albañiles de Buenos Aires pesos 7.05, números 21 y 22 Obreros Zapateros de Buenos Aires $ 5.35, número 26 Compañeros de Victoria $ 4.55, número 27 Grupo «L'Aurora» de Buenos Aires $ 1.00, número 28 Grupo «E. Zola» de Buenos Aires $ 9.05, numero 29 Grupo «Defensores de Buenos Aires» Buenos Aires $ 3.60, número 31 Obreros panaderos de la Boca $ 7.10, número 32 Obreros panaderos Sección Central $ 5.00, Varios aparadores de botas, carpinteros y herreros $ 4.10, número 33 Obreros panaderos Sección Central á cargo de Z. López $ 9.35, número 34 Obreros panaderos Sección á cargo de Luis Román $ 7.20, número 36 Obreros panaderos Sección Central á cargo de J. Boeris $ 10.30, número 38 Ignacio Pérez y otros Buenos Aires $ 15.00, número 40 Obreros de la panadería «14 Provincias» Buenos Aires $ 5.00, número 41 Obreros Carpinteros y anexos Buenos Aires $ 8.00, número 46 J. Mallo y otros de la panadería «Nueva Italia» $ 5.40, A. Sevane y H. Mattei pesos 1.50, número 48 Panadería Francesa Buenos Aires $ 2.95, Dos listas del Kiosko A. de Mayo y Lima Buenos Aires $ 10.00, Obreros panaderos Sección Belgrano $ 67.00, Grupos «Caballeros del Ideal» $ 30.00, Grupos «Verdad y Amor», «El Sol» y otros de Santa Fé $ 7.80, Grupo «Neues Lebeu» Buenos Aires $ 3.00, Juan Cafferata y otros compañeros del Rosario $ 5.00, Alfonso Sendin y otros compañeros de San Pedro pesos 13.80, Sociedad Oficios Varios de La Plata $ 5.00, E. Almada y otros de Juarez Celman $ 5.40, J. Creaghe y otros suscriptores de «La Protesta» pesos 26.15, P. Gorst y P. Men de Monte Maiz $ 4.00, E. Lacunza y familia de Balcarce $ 5.00, Familia D. de Río IV $ 1.00, S. Port y C. Men de Villa Constitución $ 1.00, Di Gou M. y otros de Trenque Lauquen $ 6.50, Grupo «Carlo Cafiero» reparto de una función al Iris $ 10.00, Beneficio de la conferencia Pro Troitiño $ 27 00. Recolectado por F. Rey cobrador de la S. Obreros Zapateros de Buenos Aires $ 21.50, P. Cabezón, de Mendoza $ 1.50, V. Dissola de Río IV $ 1.00, Varios compañeros de Lanus $ 2.00, Caligari y otros de Zárate $ 4.50, E. G. Muruba, Rosario $ 1.00, V. Sans y hojalateros de Buenos Aires $ 1.00, Centro de Estudios Sociales de La Plata $ 3.05, Grupo «Comunista Anárquico» de Rosario $ 11 00, Octavio Maestrini de Montevideo $ 2.50, Orsini y Elisa de Montevideo $ 1.00, Un panadero de Montevideo $ 1.00. Producto de las listas circuladas entre los compañeros de Montevideo $ 120.40. Total de entradas $ 636.55 moneda argentina.

Salidas—Descuento que hizo la sección O. Panaderos de Belgrano para pagar la *changa* al compañero que recolectó los 67 pesos, según declaración en lista $ 5.00. Enviado á la familia Troitiño en Cádiz *doscientas* pesetas $ 65.90. Gasto de J. Boeris, impresión de listas y expedición $ 3.50. Gastos varios: tranvías, sellos para *cheque*, franqueo $ 2.85. Pasajes de Cádiz á Montevideo tres y media plazas $ 211.36. Total de salidas $ 288 61.

En poder de Francisco Berri para entregar á A. Troitiño cuando llegue á Montevideo $ 65.00. En poder de Héctor Mattei á disposición de la familia Troitiño cuando llegue á Buenos Aires $ 282.94.

Resumen—Entradas . . .	$ 636.55
Salidas. . .	« 288.61
A disposición del interesado.	$ 347.94

Por los iniciadores.

Hèctor Mattei,
Tesorero.

Correspondencia administrativa

Rosario de Santa Fé—R. G. Aumento, si precisa más avise. A la S. enviaré 10 ejemplares únicamente.

Cádiz - J. J. T. Hemos escrito dándoles las informaciones que nos pidió.

Buenos Aires - M. G. Envié el folleto que me pedistes.

Mendoza—J. C. La nota que me remitió para el jefe de correos no fué suficiente para retirar la carta, es necesario que esa nota venga del mismo correo que recibió la carta. Reclame nuevamente

Buenos Aires—F. J. No me explico el extravío del paquete dirigido á usted. Si precisa algunos ejemplares avise. Recibí el artículo, irá en el próximo número.

Córdoba—E. C. Supongo suya la carta certificada expedida en esa. Fíjese en el aviso que insertamos en primera página del periódico.

Rosario de Santa Fé—M. C. En esta oficina de correo no han recibido comunicación alguna, por cuya razon no me fué entregada la carta. Reclame de nuevo.

Buenos Aires J. H. Creo habrás recibido una carta mia que te envié hace algunos días. ¿Qué dices al respecto?

La Plata—J. P. He suprimido algo para ganar espacio.

San Martín—F. F.—Recibí, pero llegó tarde para este número, irá en el próximo. Otra vez apúrate más. Fíjate en la nueva dirección. Chao.

Suscripción á favor de 'El Obrero'

Lista 955—Pan. Espiga de Oro—R. Colombo 04, M. Fernández 04, J. Rodriguez 04, Un compadre 04, F. Sanchez 04. Total $ 0.20.

De Mercedes (R. A.)—P. D. López 10, L. Morales 10, G. Abraham 50, G. Nuñez 10, B. Soto 1.00, V. Banceli 20. Total $ 2 00. Cambiados en moneda oriental $ 0.80.

De Rosario de Santa Fé—Tejedor Universal 50, A. Arrondo 10, E. Córdoba 20, P. Coria 10, E. Castañeda 10, M. Litro 20, C. de la lata 10, Maestro de día 10, Abajo la ley del trabajo 20, C. González 10, G. Suárez 20, Un revolucionario 10, M. Germinal 10, A Neira 10, J. Armendeva 10, Vedia 10, J... 10, Berreta 10, R. Enriquez 20, J. Alvarez 10, E. Salva 10, F. Muñoz 10, Anterior 10, Quiroga 10, R. González 10. Total $ 3.40. Casto de correo 25. Queda para otra lista 15. Recibido $ 3.00. Cambiado en moneda oriental $ 1.20.

Lista 799—Sociedad Obreros Mosaiquistas Yo te conozco 10, Yo tambien 10, Yo tambien te conozco 10, Yo conozco á los tres 10, Non ti ecc... 05, Se non ecc... 05, Un napolitano 05, Un alcoholista 10, V. el vino 05, M. Manzana 10, Farte ecc... 05. Total $ 0.85.

Lista 804—Misto 02, El de siempre 05, Un soldado colorado 05, Un Gil 02, Un barbero 05, S. Saravia 05. Uno 03 Total $ 0.32.

Lista 981—Sociedad Picapedreros y Graniteros de La Paz—A Duba 05, S. Alonso 05, L. Quintillan 03, A. Dellavalle 06, Cervantes 05, V. Rossi 05, J. Lloret 05, A. Loiacono 05. Total $ 039.

De San Juan—Varias listas, por intermedio de nuestro agente—J. J. Fuentes 10, J. Rodriguez 10, Matías G. 10, L. Puyregez 10, E. Novaro 20, P. Ocampo 10, J. D. Pérez 10, J. Lorente 10, S. Vega 10, J. D. Fuentes 10, A. Morales 10, S. Gutierrez 10, N. N. 20, F. Quiroga 10, N. Morales 10, Un anti-carnero 20, J. Roca 10, S. Videla 10, M Godoy 10, Un anti burgués 10, J. Rodriguez 10, A. Ochoa 10, J D. Gutierrez 10, J. Cortez 10, J. Roca 10, J. D. Pereyra 10, J. Montera 10, J. Molina 10, P. Centeno 10, V Sosa 10, C. Platti 10, M Godoy 10, E. Espinosa 10, C. López 10, L. Galderón 10, R. Carrizo 10, J. Lorente 10, Muera Campan 10, Sin hogar 10, S. Roca 10, J H. Quiroga 10, J. D. Pereyro 10 N. Morales 10, abajo Campan 10, El borrachón 10, J. A. Cortéz 10, P. Ocampo 10, C. Platti 10, E. Espinosa 10, L Gutierrez 10, G. Andino 10, L. Vietti 10, F. Rivero 10, J. Muntané 10. J F. Rodriguez 10, D Pereyra 10, J. Rodriguez 10, T. Rocha 10, Matías C. 10, L. Puyreguez 10, S. Monteno 10. Total $ 6.40, letras de tesorería, en moneda argentina $ 5 50. Gasto de correo 40. Cambiados en moneda oriental $ 2.00. Quedan 10 centavos para otra lista.

Listas 619 y 408—La Plata y Tolosa—Un partido á tres siete en casa de Arzen 75, Caneva 50, Bombasei 45, Milán 30, Cattuzzo 30, Lara 30, Leggi 30, Ronzei 30, Bonorino 20, Guala 20, Oldani 20, Gualdoni 20, Valentin 20, Carbajal 10, Mainetti 05, A. Martinetti 30, E. el guitarrero 20, P. Seyjas 20, D. Paladino 20, A. Erro 20, V. Roses 10 Pincha de la Rosa 20, S. Machoni 20. J. Colori 20, R. Zárate 20, J. Llompart 20, L. Prevot 10, A. Quiros 20, G. Busse 10, J. Gaiarza 10, P. Regioso 10, B. L. Mariño 20, F. Blanco 10, F. González 10, J. Rotger 10, G. Lozano 10, L. Bomini 10, R. Zárate 20. Total $ 8.05. Gasto de Gorreo 50, recibido $ 7.00, cambiados en moneda oriental $ 2.80. Queda para otra lista 55 centavos.

Listas 737 y 854—Rosario de Santa Fé—F Lacarte 10, J. R. Molina 10, P. Galimberti 10, V. Gorriz 10, R. Enriquez 10, S. Graglia 05, C Bergamonte 10, P. Peralta 05, Un amigo 20, Pereyra 10, Un rebelde 20, Mateno 10, Quiroga 10, Trabajadores 05, Un pintor 05, Revolucionario 10, Tejedor universal 30, Un pintor 20, Villa 10, A. Trujol 10, J. Moreno 10, J. Meari 20, E. Lupini 20, Buldrichi 10, S. Camiel 10, De la panadería 15, Americana 50, Sobrante anterior 25. Total $ 3.90. Gasto de correo (2 cartas certificadas) 65. Recibidos $ 3.00. Cambiados en moneda oriental $ 1.20. Queda para otra lista 25 cts.

Por conducto de nuestro agente Manuel González. De Buenos Aires. Varias listas—F. Torrado 10, A. T. 05, A. Romero 05, L. Huerta 05, Ramón 05, J. Sanz 05, S. Pamba 05, M. Touseda 10, N. Zettano 50, G Vareia 10, M. Tabeiro 10, M Fondeila 20, Rojino 10 Nada 10, Basquito 40, Todo 10, J. Molinari 10, Granuja 20, E. Saavedra 10, R. Sirone 10, Obligado 10, Mendez 10, B. G. 10, J. R. 10, A. Quiutana 15, López 20, A. Picallo 10, P. Herrera 10, J. Cachaleiro 20, A. Gutierrez 10, J. Piñeiro 10, Zenón 10, Panadería «La Rosa» de San Martín, A. Caviglia $ 1.00, T. San Vicente 60, A. Castera 40, F. Falco $ 1.00, J. Jamoretti $ 1.00, J. Sartú 50, P. Guido $ 1.00, J. B. Bittaiola 50—De Zárate, C. Raynaud 10, C. Calligari 10. A. Sendin 20, L. Parodi 10. Raynaud 10, De los manifiestos 30, Gallini 20, Toscano 20, F. Barey 10, C. Suárez 10, E. Masoni 10, G. Terrens 30, Masoni 10, G. Terrens $ 1.00. Total de estas listas $ 13.05. Gasto de giro y correo 70. Quedan $ 12.35. Cambiados en moneda oriental $ 4.94.

Lista 837—N. 02, F. 04, Sanchez 02, Cotorra 02, Uno 03, Moure 05, S. 02, En la feria 22, A. A. 03, S. 01, Intención 02. Recolectado por J. 22, Roni 02, Nuevo 02, Un obrero 05, O. 02, J. 0., L. Manani 11, M. Fruta 02, Uno 02, Sigari 05, R. 02, Natali 02, Uno 04, Uno 02, Uno 02. Total $ 1.15.

Lista 754—Cerro—A. Vidal 10, Un mecánico 10, L. Gufanti 10, J. Rolle 10. Total $ 0 40.

Lista 914—A cargo de Ferrin. Recolectado en la Sociedad $ 0.17.

Lista 971—Un tornero 10, Un ajustador 10. Total $ 0.20.

RESUMEN

Entradas — De las presentes listas . .		$ 16.57
Salidas — A la Imprenta, 2000 ejemp.	$	15.00
Correo y otros gastos. .	»	6.00
Déficit anterior. . . .	»	8.53
Total salidas.. . . .	$	29.53
Déficit actual . $ 12.96		

Montevideo: Imprenta y fábrica de almanaques de Zenon Tolosa, Cámaras 147.